

Editorial

Mensaje del Presidente

Dr. Guillermo Ramón Aguilar Peralta

La Sociedad Mexicana de Angiología y Cirugía Vascular fue concebida desde su origen como un órgano académico-científico sin fines de lucro; como institución ha ido creciendo y cambiando, durante ese proceso se han sumado el talento, la valía de sus fundadores y de sus asociados que han permitido que nuestra sociedad, en el transcurso de estos 56 años, se vaya posicionando como un referente médico-quirúrgico en las ciencias médicas.

La evolución implica cambios para adaptarse a los nuevos tiempos y el avance acelerado de las técnicas quirúrgicas y procedimientos que antes no eran comunes, como ahora lo son los procedimientos endovasculares, tanto arteriales como venosos, y la medicina vascular, así como el uso de ultrasonido como una herramienta indispensable en la praxis angiológica diaria, igual aplica para los demás elementos como los salas de hemodinamia y salas híbridas, recursos que implican que el cirujano vascular posea un adiestramiento más completo que desarrolle sus habilidades y cubra las expectativas de una atención profesional de excelencia.

Nuestra sociedad precisa de adaptarse a los tiempos actuales y ajustarse en todos los sentidos a la normatividad que las instancias legales exigen a las asociaciones civiles como la nuestra, información clara, transparente y accesible a todos sus miembros y a la vez que demos cabal cumplimiento a lo que las autoridades en la materia exigen, un proceso que no ha sido ni será fácil dado las circunstancias del desfase de los procesos administrativos que en su momento no se ajustaron al objeto social y necesidades reales de nuestra asociación.

Esta evolución requiere del mayor de nuestros esfuerzos y de la unidad de todos los asociados para evitar la competencia desleal e ilegal de muchos médicos no angiólogos y en algunos casos no médicos, que por medio de cursos al vapor lo han visto como una oportunidad económica; lo anterior aunado a nuestra permisividad, nuestra indecisión; no invertir, no exigir a nuestra sociedad ni exigirnos como asociados por años la capacitación en las nuevas técnicas,

de no adoptar los nuevos avances de la ciencia, acciones que nos situaron en desventaja y nos hicieron vulnerables. Afortunadamente a la fecha hay polos de desarrollo por todo el país en donde se realizan procedimientos de vanguardia, así como profesores de curso de posgrado comprometidos realmente con las nuevas generaciones y, sobre todo, que compartimos la visión común de crecer, desarrollar, vigorizar y emponderar a nuestra asociación invirtiendo los recursos de la misma en su principal y único objetivo: el robustecimiento de la especialidad y el desarrollo académico-científico de los asociados y futuros angiólogos y cirujanos vasculares.

Por primera vez en la historia de la sociedad se está invirtiendo e incentivando a los nuevos talentos, apoyando a los residentes de último año para que asistan al presentar el producto del esfuerzo de su actividad investigadora en su trabajo de ingreso, que fue tutelado por sus profesores y jefes de servicio, para que ese entusiasmo de aportar al desarrollo científico de nuestra sociedad no sea limitado ni obstaculizado, sentir el orgullo y sentido de identidad de pertenecer a una sociedad que les representa, les fortalece, les respalda y, sobre todo, que les apoya, a ellos y a todos los angiólogos miembros de nuestra asociación.

De igual manera, por primera vez en muchos años nuestros asociados tendrán un medio de acreditación como socios que les identifique como miembros de la Sociedad Mexicana de Angiología y Cirugía Vascular, que da constancia de sus facultades legales para el ejercicio de su profesión; proceso que pareciera irrelevante para algunos, pero necesario ante las exigencias de las autoridades responsables de la vigilancia del actuar médico.

La Sociedad Mexicana de Angiología es una institución que seguirá vigente por muchos años más porque las instituciones prevalecen, las personas sólo somos entes en tránsito que en la medida de su aportación personal generan para nuestra sociedad esa riqueza y acervo académico o científico. La sociedad no es el presidente en turno, ni expresi-

* Presidente de la Sociedad Mexicana de Angiología y Cirugía Vascular, A.C. Bienio 2015-2016.

dentes, ni quienes se creen indispensables para la sociedad, menos aún los protagonistas que a pesar de haber tenido su tiempo y oportunidad no hicieron lo que les exigía su encomienda y pretenden extemporáneamente erigirse como insustituibles e imprescindibles, con necesidades infinitas de ser reconocidos y aún peor pretender mantenerse vigentes queriendo disponer de la sociedad y sus recursos como su promotor personal. No aceptan que los tiempos exigen la unidad, que la sociedad somos todos y que cada uno de nosotros somos igualmente valiosos e importantes y eso es lo que nos fortalece; no hay ni debería haber cabida para la denostación y difamación mediática, no se dan cuenta que al hacerlo exhiben la peor parte de su humanidad. El compromiso es común, la tarea es grande, pero no imposible, y el objetivo es el mismo: que se nos reconozca en todos los ámbitos como una sociedad humanista, de vanguardia y, sobre todo, de excelencia académica-científica. Requerimos de una sociedad moderna, ágil, comprometida totalmente con el conocimiento, con el saber técnico y con el saber humanista, volcada a crear y recrear una visión de sociedad cohesio-

nada, incluyente, responsable, emprendedora; una sociedad que participe en una visión nueva y fresca de la angiología y cirugía vascular.

Requerimos una sociedad que rompa con las fronteras, que se convierta en poro y filtro, en un organismo que da y recibe de sus miembros. Debemos contribuir a forjar un nuevo pacto, donde haya reglas nuevas que tengan la fuerza de impregnarnos a todos y acelerar el momento del cambio.

Que los jefes de servicio, profesores titulares, profesores adjuntos, investigadores y quienes ya hemos concluido nuestra formación continuemos con ese entusiasmo, esfuerzo y preparación, así como la recuperación del rigor académico, allí donde se haya perdido; a ver en los residentes de nuestra especialidad el futuro de la sociedad y prepararlos con un alto nivel académico, potenciando sus habilidades quirúrgicas.

Soy optimista, nuestra sociedad mira al futuro, tiene horizonte, tiene claros sus fines, sus responsabilidades; sobre todo, tiene el talento y la gente para que los grandes fines se vuelvan hechos. Demos el salto que hoy el tiempo le pide a la Sociedad Mexicana de Angiología y Cirugía Vascular.